

PEDRO RUIZ PÉREZ, ed., *Autor en construcción. Sujeto e institución literaria en la modernidad hispánica (siglos XVI-XIX)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019, ISBN: 978-84-17873-05-9, 280 pp.

El volumen *Autor en construcción. Sujeto e institución literaria en la modernidad hispánica (siglos XVI-XIX)*, editado por Pedro Ruiz Pérez, asienta un importante jalón en el complejo asunto de la configuración del sujeto en la primera modernidad y, más particularmente, del sujeto-autor literario. El libro viene a recoger los felices frutos de un congreso celebrado en 2018 y, sobre todo, del proyecto *Sujeto e institución literaria en la Edad Moderna*, desarrollado a caballo entre la Universidad de Córdoba y la de Sevilla al amparo del ya clásico grupo PASO. Se trata, por tanto, de un libro de resultados, lo que no pasa inadvertido al lector, que percibirá rápidamente la solidez del marco metodológico desde el que se afronta la cuestión y la homogeneidad complementaria de planteamientos de las ocho contribuciones que componen el libro.

Pedro Ruiz inaugura el volumen con una introducción que busca plantear las principales cuestiones en torno a la configuración del sujeto moderno que atañen al autor. En ella, fija líneas críticas y metodológicas para darles respuesta, anticipando y aunando lo que posteriormente se desvelará en los artículos de los demás autores. No es baladí que Ruiz Pérez vaya trenzando su discurso sirviéndose de *L'invention de l'auteur*, obra publicada por el novelista Jean Rouaud en 2004; su intervención no esconde las implicaciones que posee el hacer una lectura sobre la configuración del sujeto autoral moderno desde una actualidad que no es más que el fin de ese ciclo: las arenas movedizas de la posmodernidad y el desdibujamiento de ese mismo sujeto. En esa línea, Ruiz Pérez se encarga de rechazar abiertamente ciertos frutos del siglo xx, como el empeño en la muerte del autor y cierta «fiebre estructuralista», responsable de una corriente de estudios que se centraron en las prácticas comunes o en determinadas funciones relacionadas con el autor, mientras ignoraban la importancia del componente singular de cada uno de los sujetos específicos que ejercieron ese papel. El método crítico que se propone aquí busca operar desde una «radical historicidad», en palabras de Pedro Ruiz: basándose en los propios textos, en los discursos de autor y en torno al autor, con la intención de reconstruir el procedimiento para su *invención*, que corrió pareja a la *invención* también de la literatura y de la configuración del nuevo campo literario moderno. Así, tanto la introducción del volumen como los diferentes artículos que componen el libro tendrán en cuenta tanto la influencia de las instancias supraindividuales a la hora de modelar el concepto de sujeto literario (campo literario, instituciones, mercado), como las especificidades identitarias de cada individuo concreto. Esa doble articulación del sujeto literario emana rápidamente en todos los artículos, y permite identificar claramente las diferencias entre los asedios que realizaron los autores *canónicos* o que tuvieron posiciones centrales en el campo literario frente a los que vivieron la autoría desde la otredad a la que los relegó su posición marginal, fuese esta por motivo de su religión (conversos y criptojudíos), de su sexo (mujeres) o incluso de su procedencia geográfica periférica (los autores de Indias o Flandes). Es justamente la variedad de los acercamientos tanto en un sentido cronológico como de la naturaleza de los protagonistas la que permite, desde metodologías muy próximas, entender ese proceso de conformación del sujeto literario.

Los artículos que se incluyen en el volumen, ordenados cronológicamente, se inauguran con el de Julián Weiss, «La muerte y (re)nacimiento del autor: Flavio Josefo, 1492-1687». Weiss toma la figura del historiador judío romanizado Flavio Josefo, cuyas obras circularon intensamente a lo largo de la Edad Media y la primera Edad Moderna. El trabajo de Weiss —que promete tener un desarrollo más amplio— acierta al fijarse específicamente en la historia material de algunas de las crónicas de Flavio Josefo, en cómo se modeló la figura de este autor en los paratextos de las diferentes ediciones en función de que estas estuviesen destinadas a lectores cristianos, conversos, criptojudíos o judíos. Esta perspectiva permite a Weiss desentrañar los mecanismos de construcción de un sujeto literario que termina por revelársenos como un autor *líquido*, sucesivamente reacondicionado en función de los propósitos de la edición y del público al que se destinaba.

La historia de Flavio Josefo viene sucedida en *Autor en construcción* por el artículo que firma Anne Cayuela, «El sujeto literario y el arte del retrato en el siglo xvii». Cayuela se sumerge en uno de los campos de investigación frecuentes en su trayectoria, el de los elementos paratextuales, centrándose específicamente en la importancia de los retratos que acompañaron —o, como en el caso de Cervantes, no acompañaron— algunas ediciones de textos literarios en el xvii. El resultado es un interesante recorrido por algunos hitos editoriales que permiten apreciar la importancia que ese elemento pictórico tuvo en la edición de obras canónicas áureas y en cómo se acompañó también de elementos textuales, tanto divisas como otro tipo de discursos que se incluyeron en referencia a los propios retratos. La autora analiza especialmente el caso de Lope y el de Cervantes, dos ejemplos antagónicos: mientras el primero previó el valor de su propia imagen en su proceso de construcción autoral, el segundo optó por deliberadamente no incluirla. Estos dos casos se completan con otros (Góngora, Quevedo, Faria e Sousa) a través de los cuales Cayuela argumenta la importancia que el retrato tuvo en la fijación del autor moderno, entendiéndolo como un elemento que insistía en la vinculación de la obra con un sujeto creador individual e identificable que otorgaba autenticidad al texto.

El tercero de los artículos del volumen, «La emergencia del sujeto literario en la historiografía indiana (Dorantes de Carranza, *Sumaria relación*; Castellanos, *Elegías de varones ilustres de Indias*; y Rodríguez Freyle, *El Carnero*)», de Robert Folger, abandona el ámbito europeo para sumergirse en tres autores de Indias. Además de los análisis específicos de cada uno de los textos, resulta muy meritorio el planteamiento crítico que encabeza el artículo, en el que Folger acota algunas de las cuestiones esenciales que él entiende que definen la emergencia del sujeto literario y cómo las estructuras de poder condicionaron ese proceso. En el caso de los tres autores que comenta el artículo, su situación de marginalidad geográfica y los deseos frustrados de obtener legalmente mercedes y gracias reales se convierten en pilares de una escritura híbrida en su condición genérica, así como de la construcción de un sujeto literario condicionado por su posición geográfica y, con ello, por las tensiones de su identidad.

El editor del volumen, Pedro Ruiz, reaparece con un artículo que titula «El sujeto literario a partir de Cervantes. Laberintos, vuelos y espejos», en el que se afirma la condición vanguardista del autor del *Quijote* desde la perspectiva de la conformación del escritor moderno. A partir de varios episodios conocidos de la obra magna cervantina y de las referen-

cias al juego narratorial que la sustenta, Ruiz va desentrañando algunos de los mecanismos propios de su ficción (pacto con el lector, creación de un cronotopo, conciencia de la ficción, etc.) para llegar a la conclusión de que con Cervantes se asiste a la creación no solo de la novela, sino también del sujeto literario moderno. Además de las calas en el texto del *Quijote* y de la reflexión en torno al juego de narradores como paradójica forma de afirmación de la autoría *real*, es también interesante cómo Ruiz se detiene en el doble componente de afirmación autoral y mercantilista de ciertos componentes del libro, como los prólogos, que funcionan como elementos de promoción y atracción del lector pero que también dejan espacio para la autorrepresentación autoral, para la reflexión y el cuestionamiento en torno a ella.

De la construcción consciente de autor cervantino, pasamos en el libro a la cuasi negación de la autoría que se produce en muchas de las mujeres escritoras del periodo moderno. En «El escrito oculto, las redes y la construcción autoral de Feliciano de San José (*Recreación espiritual*, 1564)», M^a Carmen Marín Pina parte de la biografía de esta religiosa carmelita zaragozana —compuesta por Miguel Batista de Lanuza a partir de varios testimonios y también escritos de la propia monja— para recomponer la red de relaciones y evaluar su peso en la configuración autoral de Feliciano. El resultado tanto del estudio a través de las novedosas herramientas para el análisis de redes y grafos como del de los textos permite a Marín desvelar un interesantísimo entramado autoral. Más allá de la biografía, es especialmente iluminador el repaso que se hace sobre un diálogo didáctico para religiosas que se incluye como anexo al texto de Lanuza, en el que Feliciano de San José se enmascara como autora tras una de las monjas que aparece en el texto, que dice presenciar y poner por escrito lo que escucha a sus hermanas. Es especialmente relevante el acopio de recursos editoriales y de la propia escritora que buscan, como interpreta Marín Pina, diluir la entidad autoral de Feliciano de San José: la *autoría palimpsesto* de la biografía de Lanuza (donde la voz de este se fusiona con la de la monja cuyos escritos recoge), la creación en el diálogo de una autora ficticia, las alusiones a innumerables fuentes que pretenden desdibujar las aportaciones personales de la monja... Se trata de un caso especialmente relevante para ponderar las tensiones que tanto dificultaron la definición de las mujeres como sujetos literarios cuando, a fin de cuentas, eran también sujetos subalternos fuera del ámbito cultural y de la creación.

Manteniéndonos en la periferia del campo literario, el artículo de Mechtild Albert indaga sobre dos autores marginados con la vocación de definir, *ex contrario*, las características que permitieron la emergencia del sujeto literario moderno. Como indica en el título del artículo, «Marginalidad y sujeto literario: sujeto precario y sujeto híbrido. Los casos de Antonio López de Vega y José Penso de la Vega», Albert parte de dos casos concretos de escritores marginales. El primero de ellos, Antonio López de Vega, es designado por Albert como «precario» por su incapacidad para conseguir apoyos para la edición de sus obras o algún mecenas que lo respaldase y, también, por su condición de exiliado tras la separación de Portugal en 1640. Es interesante el recorrido que hace Albert sobre la historia material y de composición de las *Paradoxas racionales*, obra en la que López de Vega critica algunos de los pilares de la sociedad cortesana del XVII y el campo literario del momento, haciendo visible su condición de marginalidad. El segundo de los casos, el de José Penso de la Vega,

es calificado en el artículo como un *sujeto híbrido* de acuerdo con su condición de mercader judío, procedente de una comunidad sefardí de Amsterdam y, además de escritor, autor de traducciones que ponían en conexión esos mundos. El trabajo presenta, así, dos ejemplos diferentes pero con similares resultados en lo que respecta a su imposibilidad de acceder al centro del campo literario, lo que permite la reflexión, como Albert pretendía, de los requisitos que había de cumplir el autor plenamente reconocido.

Si hasta este punto todos los artículos del volumen se centran en individuos concretos y sus vínculos con la definición del sujeto literario en la Modernidad, Mercedes Comellas y Manuel Contreras presentan una lectura sobre uno de los elementos supraindividuales que más influencia tuvieron en la definición del autor: las academias. Bajo el título «Poesía para mejorar los pueblos: de la razón al sentimiento. Instituciones académicas y sujeto social (1753-1857)», los investigadores elaboran un recorrido a través de tres momentos y personajes clave que permiten comprender la labor de la Academia de Buenas Letras de Sevilla en la fijación de una determinada concepción de la literatura que la vinculaba específicamente a su función social. En el periodo que abarca de mediados del XVIII a mediados del XIX, Comellas y Contreras encuentran en la institución sevillana un espacio de vanguardia ideológica, más permeable a las nuevas ideas fraguadas en Europa que, por ejemplo, la universidad. En los tres autores en los que se detiene el artículo (Alonso de Cortés, Reinoso y Fernández Espino), se percibe con claridad la voluntad de reivindicar el saber humanístico (pluridisciplinar, poliédrico, complementario) y, particularmente, el literario, como elemento básico de construcción del sujeto. A la vez, los tres autores defienden con determinación cómo esa mejora del espíritu del individuo tendría una repercusión positiva en la sociedad y, por tanto, haría una importante contribución en el camino para alcanzar el ansiado progreso. El artículo relaciona, además, nutridamente cada una de las aportaciones con los discursos que corrieron paralelamente a ellas en Europa y en España, y ahonda en los matices que engarzan cada tiempo con el inmediatamente anterior y siguiente, permitiendo al lector comprender la evolución continuista de las ideas entre dos siglos y la manera en la que se fue fraguando la consideración de la literatura como útil, como beneficiosa para el colectivo y como, por tanto, necesariamente permeable a la sociedad.

Finalmente, el volumen se cierra con el artículo de Pura Fernández «*Mi nombre es siempre*». La construcción de la identidad autoral femenina en el siglo XIX: la baronesa de Wilson, agente literaria de Alexandre Dumas». En él, Fernández se enfrenta a la brecha entre el sujeto real que fue Emilia Serrano García y su correlato como autora, la baronesa de Wilson, figura a través de la cual se presentó en la sociedad de su tiempo. Mediante la modelación de su personalidad literaria —en clara lucha contra la estereotipación ya extendida en torno a la mujer escritora decimonónica—, Emilia Serrano buscaba triunfar en el Nuevo Mundo literario y empresarialmente a mediados del XIX. El trepidante recorrido que Pura Fernández realiza por la biografía literaria de Emilia Serrano desvela al lector una figura femenina determinada a hacer de la literaria su actividad profesional, así como el deseo, a través de su renombramiento como falsa baronesa, de presentarse con una identidad *producida* por ella misma ante sus contemporáneos. No exenta de polémicas en torno a la legitimidad no solo de su nombre, sino también de algunas de sus actividades (sus derechos sobre las obras de Dumas, su participación en la revista *La Caprichosa*), la baronesa de Wi-

Ison permite poner de relieve algunas de las nuevas características del sujeto literario en el XIX: la visión comercial de la actividad literaria, la necesidad de proyectar la imagen de autor en la cada vez más consolidada prensa, la profesionalización definitiva de la escritura... Todos estos ingredientes fueron considerados, como Fernández explica, por Emilia Serrano quien, además, hubo de lidiar con las dificultades de su condición femenina.

Como se puede apreciar en esta síntesis, el avance cronológico que se produce a través de los artículos aquí comentados permite al lector de *Autor en construcción. Sujeto e institución literaria en la modernidad hispánica (siglos XVI-XIX)* apreciar el complejo proceso de conformación del sujeto literario moderno, desde sus orígenes hasta su consolidación en el XIX. El repaso a través de nombres e instituciones diversas supone una exposición de aquellos modelos que definieron al sujeto escritor, de las instituciones que interfirieron en el diseño de la identidad individual y de la influencia que las posiciones en el campo social ejercieron sobre las posiciones en el campo literario de cada uno de los sujetos a los que se refieren los estudios. La altura de las aportaciones que se han ido desgranando hacen de este libro un texto necesario y de lectura recomendada para todos aquellos que busquen bucear en el complejo y poliédrico terreno de la identidad moderna y su evolución e influencia, también, en la vertiente del sujeto-autor.

Gabriela Martínez Pérez
Proyecto BIESES, UNED